

La etapa persa de la ciudad de Tiro a través de sus acuñaciones monetarias

Juan A. Belmonte Marín - Universidad de Castilla – La Mancha
Campus Universitario s/n, Edificio Benjamín Palencia, 02071 ALBACETE

De nuevo nos encontramos ante un estudio numismático* sobre una ciudad fenicia: Tiro. El anterior estuvo dedicado a Sidón (J. Elayi & A. G. Elayi, *Le monnayage de la cité phénicienne de Sidon à l'époque perse (Ve-IVe s. av. J.-C.). Supplément à Transeuphratène* 11. Gabalda: Paris 2004). Que además se suma a otro trabajo también publicado por entonces sobre la amonedación en Filistea: H. Gitler & O. Tal, *The Coinage of Philistia of the 5th and 4th Centuries BC: A Study of the Earliest Coins of Palestine*. Edizioni Ennerre: Milano 2006.

Este trabajo comienza con una *Introduction* (pp. 7-24) donde se muestran los elementos constitutivos del mismo, resumidos en estas palabras «firstly, and basically, a traditional numismatic study, as systematic and elaborate as possible. But it is at the same time a study in all the other fields of research enlightened by numismatic studies: in particular metrology, iconography, epigraphy, technology, political and economic history, history of religions, etc.» (p. 14). Al mismo tiempo que indica las dificultades técnicas para su elaboración, debido a las peculiaridades inherentes del *corpus*: catálogos con fotografías de mala calidad, las monedas obtenidas por excavaciones regulares es restringido, deficientes datos arqueológicos sobre los niveles persas de Tiro, el problema de las falsificaciones, etc.

El primer capítulo titulado *Catalogue of the Tyrian coins* (pp. 25-200) supone el núcleo del estudio. Éste es un «long-awaited» corpus numismático de Tiro de época persa (ss. V-IV a.C.) que aporta un elenco de 1814 piezas, elaborado siguiendo las «special rules» que marcan los recientes estudios numismáticos sobre «archaic and classical Greek coinages», como afirman los autores (p. 25). Cada moneda es catalogada cronológicamente por medio de series, describiendo también sus características (peso, medidas,..., iconografía, lugar de conservación y bibliografía). Un asterisco detrás de cada anverso y reverso de moneda (O1*-R1*) nos indica que la podemos observar en el listado de ilustraciones (*Plates* 1-51).

* J. Elayi & A. G. Elayi, *The Coinage of the Phoenician City of Tyre in the Persian Period (5th – 4th cent. BCE)*. Orientalia Lovaniensia Analecta 188, Peeters, Leuven – Paris – Walpole, MA 2009 (460 pages, 57 figures and 51 plates). ISBN: 978-90-429-2202-0, 85 € (Hardcover).

Le sigue un segundo denominado *Study of dies and relative chronology* (pp. 201-220) que pretende, a través de un análisis exclusivamente numismático, reagrupar las monedas en grupos y series: I. *Dolphin* (I.1. Sin impresión incusa en el reverso y I.2. Con impresión incusa en el reverso). II. *Deity riding on seahorse* (II.1. Estándar Fenicio [II.1.1 Anepígrafas y II.1.2. Inscritas] y II.2. Estándar Ático [II.2.1-13. Siclos inscritos] y [II.2.14-29. Siclos de ‘Ozmilk]). III. *Unclassified series*.

En el tercer capítulo *Analysis of the monetary inscriptions* (pp. 221-252) los autores ponen en práctica un método que fomenta el diálogo entre la Numismática y la Filología Semítica, no tenido en cuenta en anteriores estudios. Con estos cinco apartados: 1. *The monetary inscriptions* (pp. 224-238). 2. *The monetary graffiti* (pp. 238-240). 3. *The monetary countermarks* (pp. 240s.). 4. *Paleographical analysis of the Tyrian monetary inscriptions* (pp. 241-249). 5. *Sociocultural aspects of the Tyrian monetary script* (pp. 249-252) buscan conseguir sus objetivos. Llegado a este punto de nuestra exposición, convendría indicar algunas apostillas que pretenden mejorar los objetivos de este capítulo:

P. 226 n. 28: Hubiera sido más correcto añadir también la obra de R. Krahmalkov, *Phoenician-Punic Dictionary*. *Studia Phoenicia* XV. Peeters: Leuven 2000, p. 466 s.v. ŠLŠN (e incluir, por tanto, dicho diccionario en la p. 422 de *Bibliography*).

Pp. 226-230. Los autores presentan un detallado análisis de las posibles interpretaciones de los letreros inscritos en las monedas (indicamos aquí las transliteraciones dadas en el *Catalogue of the Tyrian Coins*): *MHŠGR* (o *MH | ŠGR / MHŠ | GR*) en el «Group I», Series I.1.2., I.2.2. y I.2.3.; *MR* en el «Group I», Series I.1.3. y I.2.4.; *HY/M* en el «Group I» Serie I.2.5. y, quizás también, en la Serie I.1.4. (n^{os} 21 y 25 con dos letras ilegibles, véase p. 31).

1. Para acercar a los lectores el *status quaestionis* sobre las abreviaturas en la lengua epigrafía fenicia no hubiera estado de más indicar que hay aportaciones anteriores a las indicadas en la nota 33 (p. 226), p. ej. H. Seyrig, *Notes on Syrian Coins. Numismatic Notes and Monographs* 119. The American Numismatic Society: New York 1950, pp. 23-28; J. B. Chabot, “Le système d’abréviation usité dans l’écriture phénicienne”, *Bulletin archéologique du Comité des Travaux historiques* 1943-1945 (1951) 217-224 y 237-244 (especialmente las pp. 243-244, que recoge abreviaturas citadas en el *Supplément de La Numismatique de l’ancienne Afrique* de L. Müller); H. Seyrig, “Le monnayage de Ptolémaïs en Phénicie”, *Revue Numismatique* 4 (1962) 25-50 [esp. p. 38 n. 3]; M. Szynger, “Rapport sur les conférences *Antiquités et épigraphie nord-sémitiques*: Recherches sur les Phéniciens à Malte, II”, *Annuaire de l’École Pratique des Hautes Études (IV^{me} Section)* 106 (1973-1974) 131-153 (esp 132-133).

2. En cuanto a *MHŠGR*, como quiera que la misma inscripción aparece en monedas de diferente peso (Series I.1.2. y I.2.2.: 2.50 g / 3.40 g y Serie I.2.3.: 1.55 g) no parece oportuno dar la siguiente explicación: “half of a half(-shekel)” (p. 229). Lo que nos lleva ahora a «discutir» los pasos utilizados por los autores para llegar a esta conclusión:

2.1. *MHŠ* no parece que pueda corresponder a los cognados hebreos *MHŠH* «mitad» o *MHŠYT* «mitad», «medio, centro» (o incluso *HŠY* «mitad», «media altura», «medio»[†]), términos proveniente de una raíz *HŠH/HŠŠ* «dividir, partir», «distribuir, repartir»[‡].

†. Las menciones de este término en textos fenicios y púnicos son en contextos dudosos, dañados o sin relación con cuestiones numismáticas (véase J. Hoftijzer – K. Jongeling, *Dictionary of the North-West Semitic Inscriptions*. E. J. Brill: Leiden 1995 [= *DNWSI*], pp. 398s. s.v. *hšy*₁ «to distribute, to divide + obj.» / *hšy*₂ «half»). Por contra los cognados que aparecen en textos moabita, hebreo y arameo sí presentan relación con la temática numismática.

‡. Cf. I. K. H. Halayqa, *A Comparative Lexikon of Ugaritic and Canaanite*. Ugarit-Verlag: Münster 2008 (= Halayqa, *Comparative Lexikon*), p. 164; véase también L. Koehler – W. Baumgartner, *Hebräische und Aramäische Lexikon zum Alten*

2.2. Las traducciones de los términos **mḥṣ₁** «to strike, to kill (?)» y **mḥṣ₂** «half» recogidas en *DNWSI* pp. 614s., deben ser tomadas con reservas. En cuanto a la primera, véase S. Izre'el, "A New Dictionary of Northwest Semitic and the Amarna Glosses", *IOS* 18 (1998) 421-429 (esp. p. 425: *da-ku-šu: ma-aḥ-šú-ú* «they killed him») y G[AZ.ME]Š: *mi-ḥi-ša* «they have been killed»); G. Del Olmo – J. Sanmartín, *Diccionario de la Lengua Ugarítica. Vol. II*. AUSA: Barcelona 2000, p. 270 (/m-ḥ-ṣ/ «herir, golpear, aplastar, matar»); Halayqa, *Comparative Lexikon* p. 214 (MḤṢ «to beat, crush, kill»). Sobre la segunda, todas las traducciones ofrecidas parecen venir de las propuestas de J. W. Betlyon en 1982 (*The Coinage and Mints of Phoenicia. The Pre-Alexandrine Period*. Scholars Press: Chico) pp. 41 y 64 n. 20 (> מַחְצִיָּה). No conviene hacer de מַחְצִיָּה una *lectio difficilior* de lo recogido en las monedas, pues habría en tal caso una incongruencia sintáctica con relación al estado constructo del femenino singular (מַחְצִיָּה / מַחְצִיָּה), quien no pierde las desinencias -(a)t/-t, -(ī)t y -(ū)t (véase J. Friedrich – W. Röllig – M. G. Amadasi – W. R. Mayer, *Phönizische-punische Grammatik*. Istituto Biblico: Roma 1999, p. 149 § 227).

2.3. Ante la propuesta de los autores para entender el segundo componente como *PR* (abreviatura de *PR(S)*[§]), conviene indicar que este vocablo no parece significar «portion», «half a measure» o, en las monedas estudiadas, «half a shekel» como afirman los autores (véase A. Wolters, "Metrological *PR*-Terms from Ebla to Mishna", C. H. Gordon – G. A. Rendsburg (eds.), *Eblaite: Essays on the Ebla Archives and Eblaite Language*. Eisenbrauns: Winona Lake 2002, pp. 223-241, esp. 239: «As for the metrological value of **parsum* and its cognates, there is striking agreement between Eblaite, Old Aramaic, Official Aramaic, Phoenician, and Mishnaic Hebrew, all of which use these terms to designate a half-mina»).

2.4. ¿Qué podemos aportar a esta controversia? Plantearemos aquí a modo de hipótesis de trabajo relacionar el término fenicio *MḤṢ* recogido en las monedas de Tiro con cierta acepción del verbo acadio *maḥāṣu* ««to assume guarantee for somebody»»* (una evolución desde una raíz protosemítica *MḤD > MḤ/ḤṢ, en acadio, ugarítico, cananeo y fenicio, o *MḤD > MḤ' > MḤ', en arameo, no presentan ningún problema de aceptación^{††}). Y para el segundo componente *GR*, quizás a relacionar con la segunda

Testament. E. J. Brill: Leiden 1967ss (= *HAL*), I pp. 329 s.v. מַחְצִיָּה, 330a s.v. מַחְצִיָּה y 330b s.v. מַחְצִיָּה; *HAL* II [1974] p. 541 s.v. מַחְצִיָּה / מַחְצִיָּה).

§. Lo que todavía no acabamos de aceptar. Sobre todo si nos atenemos a la bibliografía anteriormente citada, con relación a las abreviaturas usadas por los fenicios, pues parece que éstas se generan con la primera letra y la última del vocablo a expresar.

** Recogido en las expresiones siguientes: 1. *pūtu maḥāṣu* (W. Von Soden, *Akkadisches Handwörterbuch*, I-III, Harrassowitz: Wiesbaden 1965-1981 (= *AHw*) p. 580b: «schlagen, weben; ... 1) d) β) > māḥiṣu 5. γ) mB, Nuzi *pūt* (Stirn) X m. sich verbürgen für»; *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*. Oriental Institute Press: Chicago 1956ss (= *CAD*) M/1, p. 80 s.v. *maḥāṣu* 4d: «to assume guarantee for somebody»; J. Black – A. George – N. Postgate (eds.), *A Concise Dictionary of Akkadian*, Harrassowitz: Wiesbaden (= *CDA*), p. 190: «idiomatic expressions; [Nuzi] *pūt* PN m. «vouch for, guarantee»»). 2. *qātu/qātē/qātāte maḥāṣu* (*AHw* p. 580b: *qātam* m. «Hand wegschlagen, Annahme verweigern»; *CAD* M/1, p. 80 s.v. *maḥāṣu* 4g: «to refuse a deal» [Véase igualmente K. Deller – W. R. Mayer, «Akkadische Lexikographie: *CAD* M», *OrNS* 53 (1984) 72-124 [p. 76: nA *qātē maḥāṣu*]; K. Radner, *Die neuassyrischen Privatrechtsurkunden als Quellen für Mensch und Umwelt*, Helsinki 1997, pp. 362-367 [nA *qātāte maḥāṣu*] y K. Radner, «The Neo-Assyrian Period», R. Westbrook – R. Jasnow (eds.), *Security for Debt in Ancient Near Eastern Law*, E. J. Brill: Leiden 2001, pp. 265-288 [p. 268: «... that the surety assumes responsibility, the phrase *qātātē ša* [debtor] *issu qātātē* [creditor] *maḥāṣu*, lit., «to strike the hands of the debtor out the hands of the creditor», is used]. Para E. Lipiński («Old Aramaic Contracts of Guarantee», J. Braun *et al.* (eds.), *Written on Clay and Stone. Ancient Near Eastern Studies Presented to Krystyna Szarzyńska on the Occasion of her 80th Birthday*. Agade: Warsaw 1998, pp. 39-44) la expresión aramea *mḥ' yd* «struck the hand» es su paralela. 3. *māḥiṣ pūti / māḥiṣ pūtūtu* (*AHw*, p. 584 s.v. *māḥiṣu* «Bürge, Garant»; *CAD* M/1, 101 s.v. «warrantor»; *CDA*, pp. 190s. «Nuzi/NB *māḥiṣ pūti* «guarantor, bondsman; *māḥiṣ pūtūtu* «warranty»»).

†† Véase igualmente R. Degen, *Altaramäische Grammatik. Der Inschriften des 10.- 8. Jh. V. Chr.* Franz Steiner: Wiesbaden 1969, p. 42 § 21 y B. Halpern, «Dialect Distribution in Canaan and the Deir Alla Inscriptions», D. M. Golomb – S. T.

acepción^{‡‡} del término acadio *girû* «in formulae referring to the fineness of silver alloy» (*CAD G*, 96s.)^{§§}. Lo que nos podría llevar a un significado que estuviera relacionado con la siguiente expresión: «(con) garantía de aleación».

3. Con relación a *MR*, parece lógico proponer que es una abreviatura de nuestra anterior interpretación. Pero en ningún momento abreviatura de *MHŠ PR(S)*, como proponen los autores, pues estaríamos ante una abreviatura de abreviatura!

4. La propuesta de interpretar *HY/M* como *HM(ŠM)*, «fiftieth» (de siclo) no concuerda con los pesos de las monedas que portan esa inscripción: 0.23 g / 0.36 g / 0.31 g / 0.17 g. Por lo que convendría buscar otra explicación, que en el momento actual de la investigación no logramos percibir.

El *Analysis of iconography* (pp. 253-280) es la temática del capítulo cuarto, donde se pasa revista a los nueve aspectos decorativos que la conforman: lechuza (el más representativo), delfín (motivo decorativo muy numeroso), caballito de mar (después de la lechuza y el delfín, el más numeroso), deidad (posiblemente Melqart), concha, cabeza de león, ariete, roseta y media luna (sólo recogido en dos siclos y como contramarca). Según los autores, los iconos concha, cabeza de león, ariete y roseta son los menos significativos. Siendo los relacionados con la divinidad tutelar de la ciudad y ciertos animales protectores (lechuza, delfín y caballito de mar) los símbolos que lógicamente mejor representan la ciudad de Tiro.

El quinto *The Tyrian monetary workshop* (pp. 281-310) tiene por argumento estudiar las técnicas usadas para la fabricación de monedas. Los metales utilizados (la ceca de Tiro utiliza plata y, más tarde y con menos frecuencia, bronce), cospeles, troqueles, acuñación, alteraciones no relacionadas con el proceso de fabricación y la organización del trabajo en la ceca son los temas desarrollados en este capítulo. Interesantes resultan las últimas páginas del mismo, donde los autores realizan estimaciones sobre el número de acuñaciones las emisiones monetarias de Tiro (p. ej. las de ‘Oz milk con unos 2.400.000 siclos, 16.32 toneladas de plata en 15 años) y su comparación con las ejecutadas por los monarcas de Sidón (mucho menos cuantiosas).

Con el capítulo *Metrological study* (pp. 311-321), los autores retoman unos anteriores estudios sobre la metrología fenicia en general (pp. 312-318), para después abordar en particular lo relativo a la ciudad de Tiro (pp. 318-321). Con relación a esta primera parte del capítulo, hemos echado de menos algunos títulos que hemos recogido en esta nota^{***}. Trabajos que también pueden aportar más datos para la discusión. En

Hollis (eds.), *Semitic and Egyptian Studies Presented to Thomas O. Lambdin. Working with no Data*. Eisenbrauns: Winona Lake 1987 (pp. 119-140), p. 123.

‡‡. La primera es «one twenty-fourth of a shekel» (cf. también *CDA* 93b: «1/24 shekel NB; < Aram. “carob-seed”»), que pasa al heb. גרה «d. kleinste Gewicht, 1/20 d. שקל» (*HAL* I, 194b). Por el contrario véase R. Kletter, “The Inscribed Weights of the Kingdom of Judah”, *Tel Aviv* 18 (1991) 121-163 (esp. 137ss): «The 24 *gera* thesis is analogous to the Mesopotamian weight system, whereas I know of no system of 20 sub-units in geographical or chronological proximity ... The third alternative, that there are 24 *gera* in a shekel, best fits the evidence».

§§. Véase igualmente M. A. Powell, “Masse und Gewichte”, *RIA* 7/5-6 (1989) 457-517 (esp. p. 512a); M. A. Powell, “Money in Mesopotamia”, *JESHO* 39/3 (1996) 224-242 (esp. 231ss.); M. A. Powell, “Wir müssen alle unsere Nische nutzen: Monies, Motives and Methods in Babylonian Economics”, J. G. Dercksen (ed.), *Trade and Finance in Ancient Mesopotamia (Proceedings of the First MOS Symposium, Leiden 1997)*. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten: Leiden 1999, pp. 5-23 (esp. 19-22).

***. Véase A. Archi, “Reflections on the System of Weights from Ebla”, *Eblaïtica* 1 [= C. H. Gordon – G. A. Rendsburg – N. H. Winter (eds.), *Essays on the Ebla Archives and Eblaïte Language*. Eisenbrauns: Winona Lake] (1987) 47-89 (esp. pp. 52, 54, 61 y 66 [n^{os} 38 y 39]). A. Archi – E. Klengel-Brandt, “I pesi provenienti da Zincirli”, *SMEA* 24 (1984) 245-261. P. Bordreuil, “A propos de BAALIM II, II.2”, P. Bordreuil – E. Gubel (eds.), “Bulletin d’antiquités archéologiques du Levant inédites ou méconnues [= BAALIM] VI”, *Syria* 67/2 (1990) 483-520 (esp. p. 489). P. Bordreuil, “Métropoles et métrologies poliades”,

cuanto a la segunda parte, resulta interesante ver que el ciclo de Tiro durante la parte final del tercer cuarto del siglo V a.C. corresponde a *ca.* 13.90 g. Lo que nos lleva a una mina de 417 g, si entendemos el epígrafe de estas monedas *šlšn* por «treintavo» (véase pp. 225s.). A relacionar por tanto con la ática de 436 g, que a su vez se componía de 50 estateras de 8.72 g. Alineamiento que para llevar a buen término la aceptación del «Estándar Ático» de Tiro (*ca.* 8.77 g) a partir de mediados del siglo IV a.C.

A través del último capítulo *The coinage of Tyre and the history of city* (pp. 323-389) los autores buscan, por medio de los resultados obtenidos del análisis numismático, llegar a una interpretación histórica del periodo persa de Tiro. Pues según ellos «none of the historical studies published until now on this area use the numismatic sources correctly». Varias son las cuestiones abordadas dignas de resaltar en este capítulo. Se inicia este apartado con la presentación de la ciudad en los momentos anteriores a la instauración de la ceca (*ca.* 450 a.C.). Sobre la evolución de la economía palatina de Tiro anterior a la época persa, los datos recogidos en el Antiguo Testamento (1 Reyes 5: 23-24) y en el «tratado entre Asarhaddon y Baal de Tiro»^{†††} son las fuentes básicas para poderla definir. Con la llegada de los persas, Tiro se integró necesariamente en la economía persa (los autores dan por hecho que su relación con los persas debió ser similar a la que tuvo Sidón, si bien las fuentes escritas aportan más información sobre esta última). Si bien, desde el punto de vista monetario, Tiro no se sumó rápidamente a los usos que imponía la unificación persa^{‡‡‡}. Por lo que para nuestros autores, el problema central que ellos deben resolver es el porqué del retraso en la adopción de la moneda en Tiro («Group I.1»). Según exponen, el orden de aceptación de la moneda por las ciudades fenicias fue primero Biblos y después Tiro, Sidón y Arados. El comienzo de la acuñación en Biblos fue motivada por el deseo de imitar a las ciudades chipriotas de Kition y Lapethus^{§§§}. Pero las explicaciones para Tiro, Sidón y Arados parecen ser distintas. El coste elevado para

Semitica 43-44 [= *La ville de 1200 avant J.-C. à l'Hegire*] (1995) 9-20. F. Bron – A. Lemaire, “Poids inscrits phénico-araméens du VII^{ème} siècle av. J.-C.”, *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Roma, 5-10 novembre 1979). CNR: Roma 1983, pp. 763-770. N. Parise, “Unità ponderali e rapporti di cambio nella Siria del Nord”, A. Archi (ed.), *Circulations of Goods in Non-Palatial Context in the Ancient Near East. Proceedings of the International Conference Organized in the Istituto per gli Studi Micenei ed Egeo-Anatolici*. Edizione dell'Ateneo: Roma 1984, 125-138. N. Parise, “The Mina of Ugarit, the Mina of Karkemish, the Mina of Khatti”, C. Zaccagnini (ed.), *Production and Consumption in the Ancient Near East*, University Press: Budapest 1989, pp. 333-341.

†††. Sobre esto último (p. 325 nn. 9-10), echamos en falta aproximaciones más recientes (véase p. ej. S. Parpola – K. Watanabe, *Neo-Assyrian Treaties and Loyalty Oaths*, University of Helsinki Press: Helsinki 1988, 24-27; M. Botto, *Studi storici sulla Fenicia L'VIII e il VII secolo A.C.*, Università degli Studi di Pisa: Pisa 1990, pp. 79ss.; C. Saporetti, «nA 39. Trattato Ba'al-Asarhaddon» en: M. Botto, *Studi storici sulla Fenicia L'VIII e il VII secolo A.C.*, Università degli Studi di Pisa: Pisa 1990, pp. 212-224; N. Na'aman, «Esarhaddon's Treaty with Baal and Assyrian Provinces along the Phoenician Coast», *RSF* 22 (1994) 3-8 [Anotado por los autores en la página 269 nota 63, pero sin lograr detectar en qué parte de su trabajo N. Na'aman trata asuntos sobre el panteón de Tiro. ¡El artículo aborda realmente cuestiones geopolíticas!]; J. A. Belmonte Marin, *Cuatro estudios sobre los dominios territoriales de las ciudades-estado fenicias. Cuadernos de Arqueología Mediterránea* 9. AUSA: Barcelona 2003, pp. 108 y 126; S. Parpola, «National and Ethnic Identity in the Neo-Assyrian Empire and Assyrian Identity in Post-Empire Times», *Journal of Assyrian Academic Studies* 18/2 (2004) 5-40 [esp. p. 27] que puedan entrar también en «diálogo científico» con lo ya dicho por J. Elayi en *Économie des cités phéniciennes sous l'Empire perse* (Istituto Universitario Orientale: Napoli 1990) pp. 4-6.

‡‡‡. Con relación a la plata estampillada «con la marca *ginmu*», añadir en la n. 21 de la página 326 estos títulos: M. A. Powell, “*Wir müssen alle unsere Nische nutzen: Monies, Motives and Methods in Babylonian Economics*”, J. G. Dercksen (ed.), *Trade and Finance in Ancient Mesopotamia (Proceedings of the First MOS Symposium, Leiden 1997)*. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten: Leiden 1999, pp. 5-23 (esp. 21ss.); A. C. V. M. Bongenaar, “Money in the Neo-Babylonian Institutions”, J. G. Dercksen (ed.), *Trade and Finance in Ancient Mesopotamia (Proceedings of the First MOS Symposium, Leiden 1997)*. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten: Leiden 1999, pp. 159-174 (esp. 172-174); P. Briant, *Bulletin d'Histoire achéménide II, 1997-2000*. Thotm-éditions: Paris 2001, pp. 146ss.

§§§. En la p. 330 n. 40 hubiera sido interesante dar a conocer un trabajo realizado por P. Filigheddu («Die Ortsnamen des Mittelmeerraums in der phönizischen und punischen Überlieferung», *UF* 38 (2006) 149-265) para observar las menciones de los topónimos *Kition/KT(Y)* (pp. 178-181) y *Lapethus/LPŠ* (pp. 184s.) en las fuentes numismáticas. Con ello quizás hubiera llevado a

el mantenimiento de una gran flota, que sufría pérdidas importantes en los enfrentamientos de la Segunda Guerra Médica, debería ser suficiente para explicar la inauguración de las cecas fenicias. Sin embargo, para los autores, tampoco hay que descartar una posible relación entre la creación de una ceca por una ciudad y la proclamación de autonomía política (aunque las fuentes históricas no nos ayuden mucho para confirmar este supuesto). Al grupo de monedas que inician la ceca de Tiro le sigue el «Group I.2». Éste mantiene ciertas características del anterior, aunque el segundo grupo, con 217 sículos preservados, parece más importante que el primero, quien presenta 28 ejemplares. Los autores encuentran dificultades a la hora de datarlo, así como el contexto político en el que tuvo lugar (aun así apuestan por una datación en la última parte del tercer cuarto del s. V a.C.). La aparición del «Group II.1.1» (ca. 425-394 a.C.), con una ejecución más cuidada que la realizada anteriormente, parece debido a un cambio de rey o de dinastía (si bien los autores no precisan quién fue). El «Group II.1.2» (ca. 393-358 a.C.) fue la última serie antes del cambio al «Estándar Ático». Sus monedas pertenecen a una fase de complicado contexto político (exhaustivamente expuesto en la obra), de ahí que el volumen de producción decreciera significativamente (183 ejemplares frente a los 367 de la serie precedente). Finalmente es analizado el «Group II.2» (357-333/2 a.C.), el más numeroso (653 ejemplares) y, sin ningún tipo de duda, el mejor conocido. Grupo relativamente bien datado, en parte por su coincidencia con los 17 años de 'Ozmlk (ca. 349-333/2). Otra característica a destacar de éste es el uso del «Estándar Ático» (8.77 g) en lugar del «Estándar Fenicio» (13.56 g), cambio que se debió a las dificultades económicas heredadas de la etapa anterior. A estos problemas hay que añadir la revuelta de 'Abd-'Aštart de Sidón y la represión persa posterior.

El trabajo finaliza con una breve *Conclusion* (pp. 391-395). A ello habría que añadir dos anexos *Hoards containing Tyrian coins* y *False or dubious Tyrian coins* (pp. 397-402 y 403-404). Terminando con una amplia *Bibliography* (pp. 405-430 [pp. 405-409: *Abbreviations*]), una no muy cuidada lista de *Indexes* (pp. 431-460)^{****}, junto a *Figures* y *Plates*.

Los lectores de esta obra debemos estar agradecidos a los autores por su amplio y profundo estudio. Trabajo realizado con un método propio, más objetivo y más imparcial, según sus palabras. Realmente la metodología histórica utilizada presenta un marcado carácter multidisciplinar. Junto con los análisis habituales en *Numismática* (producción monetaria, el volumen de las emisiones, las técnicas y procesos de fabricación,...), los autores igualmente nos ofrecen un detallado estudio de las inscripciones (*Epigrafía*) y de la iconografía monetaria (*Arqueología*). Del mismo modo han procesado con acierto todos los datos estadísticos obtenidos (*Economía*). En fin, una investigación histórica de gran calado que les ha permitido llegar a conclusiones de interés. Por último, si a lo aquí expuesto añadimos la producción historiográfica hasta ahora realizada por los autores, véase p. ej. los 37 ítems bibliográficos recogidos en las pp. 406-407 y 418-419, podremos entender cómo esta acertada trayectoria investigadora les ha permitido alcanzar con éxito sus diferentes acercamientos al mundo fenicio en época persa.

los autores a matizar en parte lo expresado en la p. 224: «Although the specialists of West-Semitic epigraphy in general do not consider the monetary inscriptions...».

****. Véase pp. 455ss: las entradas de los índices contienen muchos errores cuando se indican *links* a partir de las pp. 252ss (véase p. ej. Abu Shusheh, (...), 401 (realmente aparece en p. 399, línea 2); Akko, (...), 326 (está citado en p. 324), 352 (citado en p. 350), 353 (en p. 351), 354 (en p. 352), (...); Akshaf, 391 (citado en p. 389), Alep^{sic}, (...), 376 (citado en p. 374), (...); Al-Mina, 254 (citado en p. 252); Amrit, 277 (citado en p. 275); Antioch, 22, 301 (citado en p. 299); etc.; etc.). Por lo tanto no del todo inservible, pero sí se debe tener presente “este desfase de dos páginas”. Hubiera sido necesario una más que exhaustiva revisión última para depurar estas pequeñas (pero “inoportunas”) erratas.